

Filopolítica: filosofía para la política

ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ

Assessor de comunicació

Líricamente propondríamos...una fórmula más breve diciendo que, para todos nosotros, se trata de conciliar justicia y libertad. El objetivo que debemos perseguir es que la vida sea libre para cada uno y justa para todos.

(...)

Entonces, ¿hay que renunciar a este esfuerzo por algo que parece inalcanzable? No, no hay que renunciar, sino simplemente medir la inmensa dificultad y hacérsela ver a quienes, de buena fe, quieren simplificarlo todo.

Albert Camus¹

François Châtelet, fundador del Collège International de Philosophie y autor entre otras obras fundamentales de *Una historia de la razón* (Editions du Seuil, 1992), afirmaba que “conviene que el filósofo sea el rey o que el rey fuese filósofo”.

Pero, ¿hay espacio para la filosofía –y para los filósofos– en la política, hoy? O, por el contrario, ¿debemos aceptar que “la política se ha quedado sin héroes²”, como afirma Daniel Innerarity, y que el ideal griego de Platón, y también de Sócrates, respecto a que la fuerza y el liderazgo de la política y del político, se base en la virtud y el conocimiento de la excelencia, ya no es posible en nuestra sociedad?

Sabemos que no hay viaje al pasado, a recuperar lo que se fue y además causó el estropicio actual. Añorar el crecimiento compulsivo, arrogante, depredador y suicida de una economía de ciencia ficción por el que sienten tanta carencia nuestros líderes, es un gravísimo error. Superar la crisis significa comprender que el camino era el equivocado. Y que “seguir un sólo camino es retroceder”, como decía el compositor Stravinsky

Mientras la política ignora o se vacía de filosofía, los nuevos líderes empresariales recurren a ella para comprender al ser humano y su condición, en un momento en que la ventaja competitiva radica, fundamentalmente, en las organizaciones ricas emocionalmente y nucleadas alrededor del talento y la creatividad de cada persona.

Filosofía e innovación empresarial

La filosofía, a lo largo de la historia, se ha movido en una cartografía de cuatro puntos cardinales basada en la capacidad de explicar, intuir, resolver y comprender, en la línea que desarrolla Juan Ramis-Pujol. Y sus cuatro competencias asociadas, tales como la capacidad de medir o filosofar, por ejemplo. Toda la

innovación humanista se nutre de estos cuatro puntos y su práctica asociada. Comprender el mundo, la sociedad y el papel del ser humano en ella, a partir de la observación lógica, la introspección teórica, la experiencia práctica o el espíritu crítico han sido los escenarios filosóficos de nuestra tradición moderna.

¹ *Moral y política* (Editions Gallimard, París, 1950. Alianza Editorial. El Libro de Bosillo, Madrid, 1984. Textos publicados en *Combat* en 1944)

² “Una política sin héroes”, Daniel Innerarity, *El País*, miércoles 26.12.07

Como inspiración, fijémonos en el bambú que crece después de estar siete años bajo tierra. Y si el agricultor se desanima o cede, no existe la oportunidad de que cuando germine crezca más de 30 cm por día y alcance más de 40 metros de altitud.

Huérfanos de líderes morales, y ausentes de liderazgos épicos y mesiánicos (afortunadamente), hay una oportunidad para los pedagogos y para la política como esfuerzo reflexivo

La “filopolítica” (filosofía para la política) es el embrión de una renovada oferta política progresista. La modernización ideológica de la izquierda europea y la profunda revisión de su oferta política y electoral exigirá una inaplazable renovación filosófica

“Creo que en la sociedad actual nos falta filosofía. Filosofía como espacio, lugar, método de reflexión, que puede no tener un objetivo concreto, como la ciencia, que avanza para satisfacer objetivos. Nos falta reflexión, pensar, necesitamos el trabajo de pensar, y me parece que, sin ideas, no vamos a ninguna parte”. Esta es, precisamente, la última entrada en el blog de José Saramago, bajo el título 'Pensar, pensar'.

Los progresistas deben hacernos pensar y no estar obsesionados en hacerse escuchar, simplemente. Buscar la verdad es complejo y, muchas veces, desagradecido. Es más sencillo cacarear el estribillo que valida una opinión previa, instalada como prejuicio en la mente de los ciudadanos. Pero esa es precisamente la cuestión: presentar la política (la que quiere transformar la realidad por injusta o incompleta) como preguntas que nos hagan pensar, no como una colección de respuestas indiferenciadas incapaz de sacudir los prejuicios y estéril como

generación de pensamiento. La “filopolítica” (filosofía para la política) es el embrión de una renovada oferta política progresista. La modernización ideológica de la izquierda europea y la profunda revisión de su oferta política y electoral exigirá una inaplazable renovación filosófica.■

Bibliografía

BARYLKO, Jaime. *La filosofía: una invitación a pensar*. (Editorial Planeta, Buenos Aires, 199)

CAMUS, Albert. *Moral y política*. (Editions Gallimard, París, 1950. Alianza Editorial, El Libro de Bosislo, 1984. Textos publicados en *Combat* en 1944)

SENNET, Richard. *La corrosión del carácter*. (Editorial Anagrama, Barcelona, 2000)

TABUCCHI, Antonio. *El tiempo envejece deprisa* (Anagrama/Edicions 62, Barcelona, 2010)

WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. (Alianza Editorial, Madrid, 2002)

ÎÎEK, Slajov. *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. (Paidós, Barcelona, 2009)

Otras referencias

Ciclo “Pensar el futuro” Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). Del 18 de enero al 15 de marzo de 2010 http://www.cccb.org/es/curs_o_conferencia-pensar_el_futuro-33682